



Carlitos se va a vivir al mundo virtual

Equipo de Convivencia Escolar 2020



Carlitos era un niño al que siempre le había gustado jugar al fútbol con sus amigos. Incluso, cuando los mayores no lo vigilaban, se atrevía a subirse a los árboles. Siempre estaba corriendo de un lado a otro y cuando no sacaba la bicicleta para dar una vuelta.



Sin embargo, al cumplir seis años las cosas empezaron a cambiar: descubrió la tecnología. Si al principio solo usaba Internet para ver acrobacias con patines, poco a poco cada vez lo usaba más. Ahora desayunaba viendo vídeos en la tablet, en el colegio siempre le regañaban por estar con el celular sin prestar atención a la profesora y las tardes las pasaba encerrado en casa jugando a videojuegos.



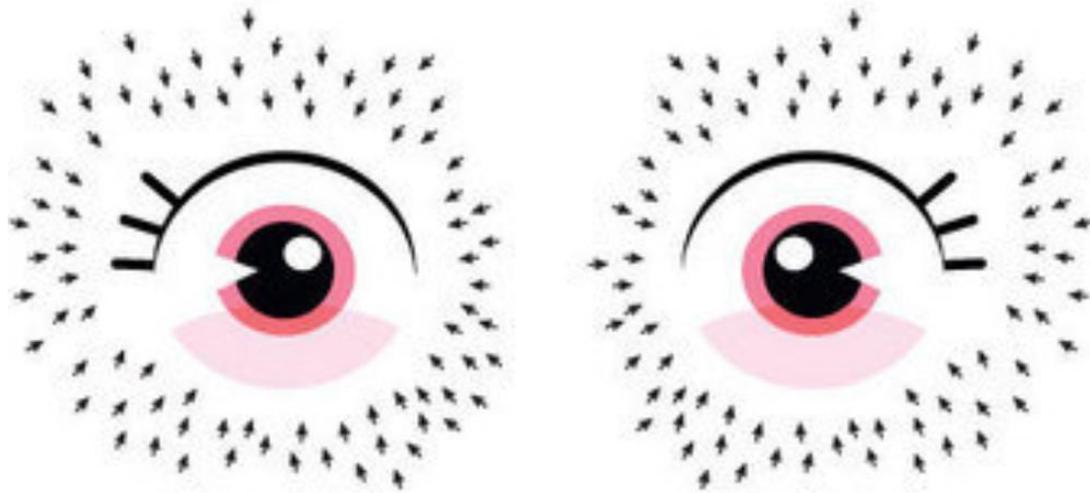
Carlitos había cambiado la vida real por una vida virtual. Poco a poco fue perdiendo amigos. Incluso, su aspecto, que siempre había sido atlético, cambió.



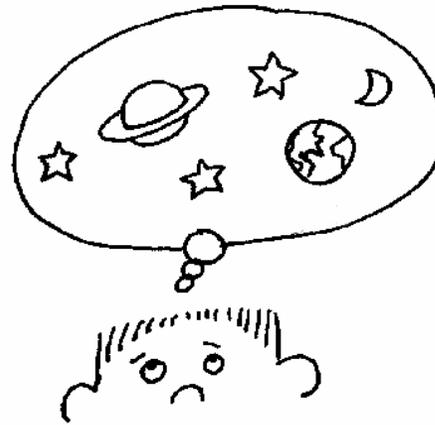
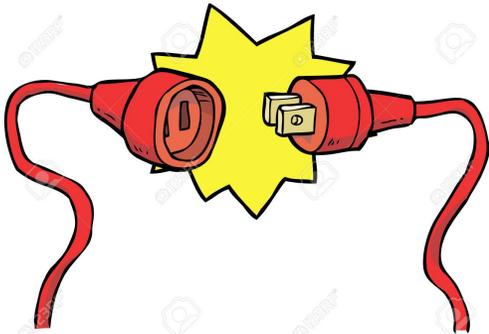
Sus padres lo regañaban y le pedían que saliera a la calle a jugar, que necesitaba que le diera el sol. Sin embargo Carlitos no les obedecía ni les entendía, ya que para él todo el mundo interesante y divertido estaba en Internet.



Fue así como cada día Carlitos descubría una cosa nueva en su cuerpo. A veces le picaban los ojos y siempre le andaban lagrimeando. También empezó a tener problemas de rodillas y tobillos y apenas conseguía correr.



Sin embargo, un apagón general en toda la ciudad fue la vuelta a la realidad de Carlitos. Al principio se enojó mucho por no poder conectarse a Internet, pero según pasaban las horas empezó recordar la sensación del aire en su cara, la alegría de marcar un gol o las risas que compartía con sus amigos.





Fue entonces cuando escuchó una voz que venía de la cocina. No la reconocía muy bien pero pensó que sería de su madre. Y al pensar en ella, entendió que había pasado tantas horas frente al celular que ya no recordaba la cara de su mamá. Eso sí que le puso muy triste. Y empezó a llorar tanto que estuvo más de dos días llorando. Pero cuando consiguió volver a abrir los ojos descubrió que estaba en los brazos de su mamá, quien no paraba de besarle y limpiarle las lágrimas.

Desde entonces solo dedicó un rato corto al día a jugar con sus aparatos tecnológicos porque ahora para Carlitos era más importante ir al parque de la mano de su mamá.





¿Qué aprendí?

- ▶ ¿Te pareces en algo a Carlitos?
- ▶ ¿Qué le pasó a Carlitos por pasar tanto tiempo con las pantallas?
- ▶ ¿Qué actividades son importantes para divertirse y no pasar tanto tiempo frente a las pantallas?
- ▶ (De vuelta estas respuestas serán trabajadas por equipo de convivencia con docentes en sala)